Discurso del enfermo

esta noche la oscuridad
ha reventado las ventanas de tus ojos
y no hay espejo que ilumine
este cuarto con paredes de hueso

quisiera dormir
en el centro de un jardín cerebral
donde los niños jueguen con una pelota
y no en esta cama plástica
que me obliga a decir tu nombre

tu nombre de celofán ridículo de dulce añejo
tu nombre de tela de hielo
tu nombre de fantasma carnal de compañía
tu nombre de paga y desaparición
tu nombre a veces
tu nombre incierto
tu nombre de restos de cristal
tu nombre de vidrio manchado por el fuego
tu nombre de ciudad desierta y en ruinas

cuando amanezca los árboles rascarán la memoria
el reloj te pronunciará
y te hará real como todo lo que es tangible
como todo lo que se dice mil veces

quisiera dormirme
en el centro de un jardín cerebral
donde los niños jueguen con tus ojos
como los niños que juegan a la pelota
esta noche la oscuridad me obliga